

Club de lectura.- 9 de enero de 2018

Electra de Sófocles

Este día hemos debatido sobre la lectura de un drama clásico escrito ya hace muchos siglos, pero que sigue vigente más allá de modas o culturas.

Es **un drama humano y familiar** cuyos temas siguen vigentes: no hay paz si no hay justicia; hay que honrar la memoria de los difuntos.

Hay momentos en los que todo se vuelve incomprensible porque personas queridas nos defraudan, se alejan de los problemas, se vuelven criminales, se quedan con lo que es nuestro. Todos justifican su actitud. Eso ocurre en esta obra entre un padre, una madre y tres hijos. Hay una lucha de emociones, razones y valores.

En esta obra teatral, están todos los individuos bien definidos.

La madre, **Clitemnestra**, justifica el asesinato de su marido, **Agamenon**, porque él la privó de su hija entregándosela a los dioses como ofrenda. No volvió a amar a ese marido que fue asesinado y, después de eliminado, sustituido sin compasión por un amante, **Egeo**, ambicioso y cruel.

Los valores que trasmite este vengativa mujer (en la obra, antagonista) son contrarios a los de su hija **Electra** (protagonista) que defiende la memoria de su padre como hombre honesto.

La madre, junto a su amante, sigue ostentando el poder y anula a sus tres hijos. Cada uno de ellos representa unos valores y una personalidad. Así sigue ocurriendo en todas las familias. Cada hijo ocupa un papel en el teatro y en la vida.

Orestes, hermano de Electra, se encuentra huido y destituido por temor a que su madre y amante acaben con él. Trazará en la lejanía una venganza justa ayudado y orientado por su maestro **Pedagogo**.

Otra hermana de Electra, **Crisótemis** adopta un papel sumiso para evitar problemas con su madre. Por comodidad olvida la injusticia cometida con su padre y con su hermano.

Electra, rodeada de traidores, actúa como una auténtica heroína solitaria. Desconoce los planes de su hermano Orestes desde su exilio. Al final, su actitud justiciera triunfará consiguiendo que la muerte de su padre sea vengada y haya un reconocimiento de la injusticia que se cometió. Ella no es la ejecutora física de la muerte de los asesinos (lo será Orestes), pero sí fue la principal defensora de que se hiciera justicia y al final ganará la dignidad del padre e hijos ofendidos.

En la obra hay un enfrentamiento entre dos mujeres, madre e hija. Ellas, antagonista y protagonista, son los personajes que generan el conflicto. Hemos comentado el posible feminismo de la obra. Los brazos ejecutores serán de varones pero los dos personajes que representan el odio y la justicia son mujeres.

Tras todo conflicto dramático, como siempre aparece la voz colectiva del **Coro** aconsejando prudencia, reflexión y justicia.

¿Hay **Catarsis** en esta obra? Sin duda. Aparecen aquí unos valores de nobleza y valentía que traen consigo la justicia y la lucha contra la ingratitud; y en manos de una mujer fuerte y cargada de nobles razones que no se arredra ante las amenazas de los malvados asesinos. El pueblo espectador recibe con esta obra una auténtica lección. La justicia y la valentía para defenderla son valores que deben estar en cualquier cultura y sociedad.

Refleja esta obra sentimientos extremos y enfrentamientos que parecen de otra época pero que están presentes en **la actualidad**. Cuando estos enfrentamientos no se solucionan, generan guerras, dividen territorios, se crean identidades, nacionalismos, separatismos y odios.

En esta obra se enfrentan: la religión, los seres humanos, las familias, los héroes, los cobardes; aparece el horror, la ambición, asesinatos, angustias, miedos y tragedias. Estas manifestaciones de la cultura griega reflejan dramas humanos que aún siguen vigentes. Es un drama esencial. Posiblemente en Electra se inspiró Shakespeare para escribir su Hamlet, joven al que le han arrebatado el trono entre su madre y su amante. Desterrado como Orestes, volverá a recuperar lo que le robaron: el trono y la buena memoria de su padre, aun a costa de innumerables muertes trágicas.

Aparecen en esta obra otros **temas secundarios**: la lucha entre la pasión y la razón; la lucha entre el Estado y el individuo; la importancia del rito y del ritual del enterramiento; la honra del difunto y la honradez familiar; la figura del padre; los dilemas que surgen en la vida y como cada uno adopta una actitud ante ellos; cada uno debe asumir las consecuencias de sus actos; el determinismo o destino que tanto trastorna nuestras vidas y con él genera infelicidad y ausencia de paz duradera entre los humanos.

Con respecto a la **estructura de la obra a su lenguaje**.....nos han llamado la atención sus largos diálogos llenos de reflexiones filosóficas y morales. En ello estriba la importancia y profundidad del tema. El desarrollo dramático está directa y finamente llevado hasta el final. El juego de los distintos personajes es exacto y contundente. Están los personajes justos para plantear y solucionar el conflicto. Nadie sobra y nadie falta. El lenguaje: directo, seco y enfático está siempre al servicio del dramatismo.

La puesta en escena. Toda obra de teatro se hace más para ser representada que para ser leída. Algunos de los asistentes a esta reunión han visto esta obra representada en el Teatro Clásico de Mérida. Dicen que fue impactante. En la representación el drama se supera y gana.